

**DIARIO DE UN TESTIGO**  
**LA GUERRA VISTA DESDE BRUSELAS**  
(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

**Amberes, diciembre (de 1914).**

*En Amberes*

El primer cuidado de los invasores después de la toma de Amberes ha sido el de descargar los barcos alemanes que estaban en el puerto, para enviar a Alemania todas las mercancías que contenían.

Casi todos los barcos de las grandes compañías de remolcadores se encuentran en Holanda y no volverán por el momento, a pesar de las instancias de la Kommandantur, que no ofrece garantías alguna, pues se teme perderlos ; una de dichas compañías tenía seis barcos en aguas belgas, pero dos fueron echados a pique en Moerzeke por los alemanes, sin que se sepa por qué ; otros dos en Baesrode y

los dos restantes han sido tan maltratados que están fuera de servicio, con las máquinas rotas. En Gante, los alemanes embargaron cuatro para su uso.

El remolque se efectúa por medio de barcos holandeses que no pueden ser embargados.

Un alemán Herr Jacob Hecht, ex empleado de la casa van Uden (**Nota**) y de la Sociedad belga de navegación fluvial, es el encargado de hacer el inventario de toda mercancía que se encuentre en depósito fiscal particular. Otorga a capricho los permisos de salida, y envía a Alemania miles de toneladas de cereales, en los barcos de la susodicha sociedad "belga", que enarbolan bandera bávara. Estas embarcaciones se dicen destinadas a Basilea (**Nota** : en Suiza), pero, naturalmente, la carga se queda en Alemania.

La situación del comercio de Amberes no puede ser más triste. Las existencias disminuyen vertiginosamente. En los depósitos de aduana se ve el día entero una

procesión de carros que llegan vacíos y salen rechinando bajo el peso de la carga. Largos trenes corren hacia la frontera alemana, y los cereales de que rebosan numerosas chatas en el puerto se pudren, entretanto, sin que nadie pueda tocarlos.

Desde el momento de la ocupación Amberes tiene que entregar diariamente a las autoridades militares alemanas 12.000 panes de 1,5 kilos cada uno, con destino a la guarnición del recinto fortificado, y desde el 7 del corriente los panaderos no pueden pasar con su mercancía de las puertas de la ciudad.

Por un exceso de precaución contra las posibles comunicaciones clandestinas con el exterior de la ciudad y el extranjero, los alemanes han cazado con redes todas las inofensivas palomas que anidaban en las cornisas del palacio de justicia, y que daban tanta animación al barrio.

Pero tienen también preocupaciones mucho más graves. Como en Bruselas, en Amberes no se entienden

muy bien los bávaros con los prusianos, y parece que entre ellos hay frecuentes reyertas en las que suele derramarse sangre. Personas serias aseguran ahora que el 10 del corriente se interrumpió la circulación en todas las calles que conducen al cuartel situado en el llano Falcón (**Nota** : Falconplein) para evitar que el público supiera lo que acababa de ocurrir. Por mucho que se me afirme su exactitud, me resisto a creer el relato que se me hace de esos hechos, hasta más amplia información. No debe ser verdad, y lo anoto como uno de tantos productos de la imaginación popular.

Dícese, pues, que los bávaros, que acababan de recibir la orden de partir al día siguiente para el Iser, se fueron a beber en las tabernas de los alrededores, se pusieron en el pecho botones con el retrato de la reina (que es bávara) y cintas con los colores belgas, y volvieron al cuartel cantando. Poco después comenzaban a romperlo todo en las cuadras, hasta los

caloríferos, disparaban tiros de fusil, y tiraban las armas por las ventanas, diciendo que no querían pelear contra los belgas. Por la noche mataron a dos prusianos que iban a comunicarles la orden de arresto, pero por último trescientos de ellos fueron reducidos a la obediencia y encarcelados.

Amberes tiene que pagar 50.000.000 de francos a Alemania, como contribución de guerra (**Nota**), y ha firmado letras garantizadas por los bancos principales y algunos vecinos ricos de la ciudad.

La autoridad alemana no quiere que por el momento se conozcan los estragos hechos por sus tropas en el país y acaban de publicar en Amberes la siguiente ordenanza: "*Todo el que fotografíe sin permiso las ruinas causadas por la guerra, distribuya, venda o exhiba esas fotografías, o tarjetas postales o periódicos ilustrados que las reproduzcan, es pasible de la pena de un año de cárcel y de 5.000 marcos de multa.*"

**Roberto J. Payró**

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo (55)* », in LA NACION ; 21/09/1915.

### **Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés :**

« *Un alemán Herr Jacob Hecht, ex empleado de la casa van Uden (...)* » :

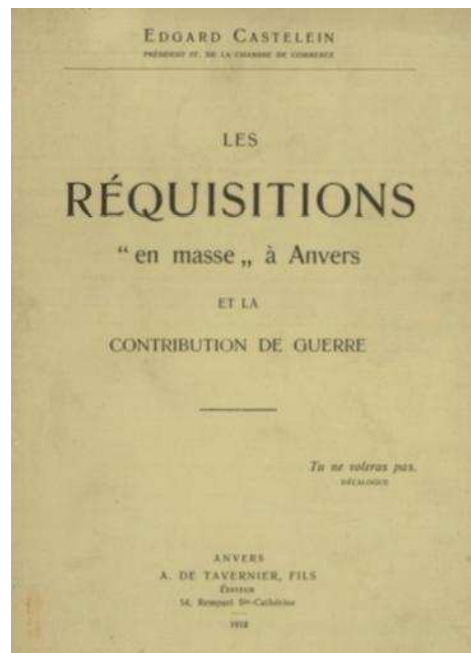
“Im gleichen Jahr (1902) gründete Hermann Hechts Bruder, Jacob Hecht, in Antwerpen eine Filiale des Rotterdamer Unternehmens "Gebr. van Uden" und konzentrierte sich dort vor allem auf die Bereiche Seeverfrachtungen und internationale Seehafenspedition. 1914 entstand daraus die Firma "Gebr. van Uden & Co., Antwerpen", mit Jacob Hecht als Mitinhaber”.

[https://www.stadtarchiv.mannheim.de/findstar/bestandsuebersicht/frame\\_bsuebersicht\\_bestandsinfo.php?nbd\\_id=636&bestandstyp=akten](https://www.stadtarchiv.mannheim.de/findstar/bestandsuebersicht/frame_bsuebersicht_bestandsinfo.php?nbd_id=636&bestandstyp=akten)

« *Amberes tiene que pagar 50.000.000 de francos a Alemania, como contribución de guerra* », ver, e. o., :

**CASTELEIN, Edgar ; Les réquisitions "en masse" à Anvers et la contribution de guerre ; Antwerpen, A. De Tarvernier; 1918, 208 p.**

<http://adore.ugent.be/OpenURL/app?type=carousel&iid=archive.ugent.be:B9C6456C-171E-11E2-A8D9-5A520D0ED9C1>



El *Journal de guerre* (*Notes d'un Bruxellois pendant l'Occupation 1914-1918*) de Paul MAX (primo del burgomaestre Adolphe MAX) pudiendo consultarse en INTERNET, nos parece interesante referirnos a los acontecimientos evocados por Roberto J. Payró.

([http://www.museedelavilledebruxelles.be/fileadmin/user\\_upload/publications/Fichier\\_PDF/Fonte/Journal\\_de%20Oguerre\\_de\\_Paul\\_Max\\_bdef.pdf](http://www.museedelavilledebruxelles.be/fileadmin/user_upload/publications/Fichier_PDF/Fonte/Journal_de%20Oguerre_de_Paul_Max_bdef.pdf))

Paul MAX dice con fecha de :

**Mardi 15 septembre 1914** (page 56). (...) *Dans les tristes jours que nous traversons, des soldats parmi les soldats allemands jouent un rôle sympathique : ce sont les Bavarois arrivés depuis quelques temps. On raconte sur leur compte un tas de jolies choses, notamment qu'ils portent sur eux le portrait de notre Reine (15), leur compatriote, qu'ils ont déclaré qu'ils étaient nos amis (...)*

(15) Elisabeth (1876-1965), duchesse en Bavière, épouse le futur Albert 1<sup>er</sup> en 1900 et devient la troisième reine des Belges.



Roberto J. Payró ya habló de Amberes, e. o., en :

<http://www.idesetautres.be/upload/19141010%20PAYRO%20DIARIO%20DE%20UN%20TESTIGO.pdf>

<http://www.idesetautres.be/upload/19141017%20PAYRO%20DIARIO%20DE%20UN%20TESTIGO.pdf>

<http://www.idesetautres.be/upload/19141115%20PAYRO%20DIARIO%20DE%20UN%20TESTIGO.pdf>

Fuente, también interesante :

<http://warpress.cegesoma.be/fr>

Otra fuente, **general**, que merece la pena :

<https://www.google.com/culturalinstitute/project/first-world-war>